

GRECIA

EL PROBLEMA DE LA INMIGRACIÓN ILEGAL.

Varios cientos de personas, muchos de ellos inmigrantes, protestaron hoy en las calles de Atenas tras unos comentarios del ministro de Orden Público de Grecia, Nikos Dendias, en los que acusó a los sin papeles de ser personas de baja calidad.

En una entrevista televisada Dendias había declarado que «la calidad, la diferencia cultural de los migrantes que recibimos es trágica (...). Los inmigrantes de la ex Unión Soviética que van a Suecia tienen otro nivel. Pero nosotros tenemos que lidiar con inmigrantes de Bangladesh y Afganistán, que vienen de un mundo diferente».

La protesta fue convocada por el Movimiento contra el Racismo de Grecia y las comunidades inmigrantes en Grecia, para protestar no sólo contra estos comentarios sino también contra los controles migratorios y la actuación de las fuerzas de seguridad.

La semana anterior a estas declaraciones, un barco con más de una veintena de sin papeles se había hundido frente a la costa del islote de Farmakonisi mientras era remolcado a puerto por la Guardia Costera, y doce personas -incluidos nueve niños- murieron o desaparecieron en el incidente.

La organización Human Rights Watch pidió a Grecia que investigue en profundidad lo sucedido, uniéndose así al coro de instituciones, desde Amnistía Internacional hasta el Consejo de Europa y ACNUR.

El testimonio de los supervivientes, recogido por ACNUR, asevera que el barco que les remolcó se dirigía a gran velocidad hacia la costa de Turquía cuando se produjo el accidente, un extremo negado por los guardacostas helenos.

El Consejo Griego de los Refugiados, que proporciona asesoramiento legal a los supervivientes, denunció en un comunicado el “trato inapropiado” que sufren aquellos que “ponen en riesgo sus vidas” para entrar en Grecia.

«El control fronterizo no detendrá a los refugiados que buscan asilo en suelo heleno», dicen, y lamentan que estas últimas víctimas se sumen a la larga lista de personas que han perdido su vida en el Mar Egeo, durante los últimos meses.

Coincidiendo con la celebración del primer Consejo informal de ministros de Justicia e Interior en Atenas, diferentes organismos internacionales, entre ellos el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Consejo de Europa, así como Amnistía Internacional (AI), denunciaron el trato que muchos inmigrantes y refugiados reciben de la Guardia Costera helena.

El comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa, Nils Muiznieks, fue el más severo en sus críticas, ya que tildó el accidente de “expulsión colectiva fallida”, al tiempo que emplazó a las autoridades griegas a cumplir su promesa de poner fin a las expulsiones ilegales, pues entre sus víctimas se encuentran además refugiados sirios que huyen de la guerra.

Por su parte, Al pidió una investigación transparente para aclarar, no solo esta tragedia, sino también las denuncias de malos tratos y expulsiones colectivas a aguas y territorio de jurisdicción turca, que según esta organización denuncian muchos de los inmigrantes y refugiados que tratan de llegar a Grecia.

“En realidad, nadie quiere abrir las puertas y dar asilo a todos los inmigrantes en este país”, aseguró ayer el ministro de Marina Mercante de Grecia, Militadis Varvitisotis.

El principal partido de la oposición, el izquierdista Syriza, afirmó que este último incidente genera “enormes dudas sobre la actitud de la Guardia Costera”, e instó al Gobierno a abrir una investigación que preste atención al llamamiento de Muiznieks de detener las expulsiones “irregulares”. “El Mediterráneo no puede ser el mar de la muerte”, alertó la formación. La organización de derechos humanos alemana Pro Asyl denunció en noviembre que Grecia expulsó de manera ilegal a unos 2.000 inmigrantes y refugiados desde noviembre de 2012 al mismo mes de 2013.

El informe, elaborado a partir de las entrevistas a 90 refugiados que intentaron cruzar la frontera desde Turquía, explica que los guardacostas empujan a las embarcaciones halladas en aguas griegas hacia aguas territoriales de Turquía (una práctica conocida como “push-back”) para que intervengan las autoridades turcas y evitar su entrada en territorio heleno.

Las autoridades griegas han programado la inmigración como una de las prioridades de la Presidencia europea para tratar de poner solución a uno de los mayores problemas de este país.

En los últimos años Grecia se ha convertido en la principal puerta de entrada a territorio de la UE para los inmigrantes de África y Asia, lo que le ha llevado a endurecer sus medidas de seguridad marítimas y terrestres, como la construcción de una valla en la frontera terrestre con Turquía